



Creación de un espacio europeo
de la mediación para la inclusión social

CARTA

Projet ERASMUS+ n° 580448-EPP-1-2016-EPPKA3-IPI-SOC-IN

Adoptado par le Comité de Pilotaje en Bruselas, el 29 de Julio de 2017 y por los-as mediadores-as del 4º Tour de Europa en Luxemburgo

Co-funded by the
Erasmus+ Programme
of the European Union



El proyecto CreE.A tiene como objetivo la creación de un espacio europeo de mediación para la inclusión social.

Este espacio europeo surge a raíz de un trabajo conjunto de 42 expertos-as europeos-as, reunidos-as en el Seminario de Créteil, realizado en el año 2000. De dicho espacio nace una definición que sirve como marco de referencia común al proyecto.

« **La mediación social se define como un proceso de creación o reparación del vínculo social y de regulación de los conflictos que surgen a diario y en el cual, un-a tercero-a imparcial e independiente intenta ayudar a mejorar una relación o regular los conflictos que surgen entre personas o instituciones, mediante la organización de intercambios entre las mismas.**

A menudo y bajo la denominación de mediación social, se desarrollan otras prácticas que persiguen los mismos objetivos señalados, recurriendo también a la intervención de tercero-as, pero sin cumplir con los requisitos de imparcialidad e independencia. No obstante, esas prácticas deben formar parte de la reflexión global sobre la mediación social. »

La mediación para la inclusión social

El término inclusión social se usa para reforzar la finalidad que persiguen distintas modalidades de mediación social: la construcción o reconstrucción de vínculos sociales entre personas y entre éstas y las instituciones.

La mediación social implementa una visión política de la participación de todos-as en la construcción de la vida en común. Se basa en la comunicación, el diálogo y el entendimiento mutuo, y no solo en la norma y la ley. Se apoya en valores: apertura al Otro-a, diversidad y confianza en la capacidad de las personas para ir más allá de sus propios intereses. Promueve una cultura de acogida, de diálogo y de encuentro. Corresponde a una postura adoptada por terceros-as, que proponen espacios de acogida, de encuentro y de confianza permitiendo, más allá de la gestión positiva de los conflictos y la construcción del vínculo social.

La mediación social se aplica así en distintos contextos: vecindario, centros educativos, transporte, barrios,... poniendo en práctica esos principios generales. También puede integrarse en el conjunto de las relaciones entre los habitantes y sus relaciones con las instituciones del mismo territorio.

El espacio de mediación

El espacio de mediación es un espacio de reconocimiento. El arte del-a mediador-a consiste en reconocer por igual, a cada una de las partes implicadas en el conflicto: reconocimiento de las personas o de los grupos en sus singularidades, reconocimiento de sus experiencias, de su "pleno derecho" a quejarse y expresar sus emociones. Está presente desde los primeros momentos de la acogida, lo cual resulta decisivo de cara al desarrollo del proceso. Este reconocimiento se da, sin pedir nada a cambio, sin condiciones que obliguen a las personas implicadas en un proceso de mediación. Frente a las demandas de cada una de las personas implicadas en el proceso de mediación, constituye la llave que impulsa la creación de un clima de confianza y de apertura.

El único poder del-a mediador-a consiste en permitir que las personas implicadas tomen el poder sobre el proceso de mediación y asuman toda su responsabilidad. En este espacio protegido, libre de juicios de valor y de cualquier obligación institucional, se inicia el diálogo. El arte del-a mediador-a consiste en proponer a las personas implicadas un método para llevar a cabo el proceso de mediación y movilizar un modelo de comunicación interpersonal y grupal para ayudar a explorar y expresar todas las dimensiones personales o colectivas que han generado el problema.

Él o ella, sabe cómo rodearse de un equipo de mediación multidisciplinario y recurrir a todas las habilidades y recursos del entorno, ofreciendo a las personas implicadas, las herramientas que las ayuden a construir la resolución del problema en toda su complejidad.

Este reconocimiento y el aprendizaje de personas y grupos de personas en su capacidad de hacerse cargo de la resolución de sus propios problemas, sean cuales sean, son un factor poderoso de inclusión social a través del desarrollo de sus capacidades para actuar.

El espacio europeo

El proyecto CreE.A ambiciona crear un espacio europeo de mediación social.

Éste corresponde a un espacio de aprendizaje colectivo que combina y articula el intercambio de experiencias y de prácticas, la consolidación ética y profesional de los-as actores y la discusión de estudios e investigaciones en el ámbito de la mediación social.

Constituye así un espacio de intercambio, de comunicación y de diálogo entre todos-as los-as actores implicados-as: profesionales de la mediación social, investigadores-as, formadores-as y académicos-as, instituciones territoriales y nacionales.

Pone en práctica, incluso para su propio beneficio, los valores de la mediación social: la acogida y el encuentro de la diversidad de prácticas y de las representaciones subyacentes en dichas prácticas. Con las instituciones europeas y nacionales, promueve la mediación social, trabajando para lograr la inclusión social.